

## Editorial

**E**l presente número trata casi en su totalidad de padecimientos infecciosos, la decisión de reservar un número acerca de estos temas surgió de manera espontánea, derivada de la gran cantidad de artículos sobre estas enfermedades que se acumularon en los últimos meses; de hecho, se escaparon dos o tres artículos que no alcanzamos a concretar a tiempo para la fecha de cierre de este número. La abundancia de este tipo de material deriva de dos aspectos: una mayor generosidad del grupo de micólogos para publicar artículos originales en nuestra revista y la naturaleza misma de las enfermedades en México.

Hacia finales de la década de 1970, siendo médico en Servicio Social, tuve la oportunidad de leer un artículo del Dr. Celis Salazar, donde hacía un análisis de las enfermedades vistas en el Servicio de Neumología del Hospital General de México y las comparaba con lo que constituía la consulta privada, él concluyó que el factor común que determinaba la diferencia de ambos grupos era básicamente económico. De manera llamativa, la mayor parte de estos padecimientos era de origen infeccioso y su evolución y pronóstico corrían paralelos a la situación económica de los pacientes. Acuñó, entonces, el término “*patología de la pobreza*”.

En aquellos tiempos yo era profesora ayudante de microbiología en la Facultad de Medicina de la UNAM y comentaba a mis alumnos que quien sabe microbiología lleva ventaja para ejercer cualquier área de la medicina en México, y ahora, pasados los años, corroboro que la dermatología no es la excepción; de manera cotidiana nuestra consulta tiene buena parte de padecimientos infecciosos.

De manera también cotidiana, todos hemos visto pasar por nuestros consultorios pacientes con variedad de padecimientos infecciosos, cuyo alivio es seguro si se diagnostican a tiempo y, por el contrario, evolucionan con complicaciones y secuelas al no recibir un diagnóstico correcto o, bien, pese a recibir un diagnóstico certero, se les proporciona un tratamiento equivocado o a dosis insuficiente.

En esta vocación de enseñanza, que *Dermatología Revista Mexicana* tiene desde su fundación por nuestros maestros, ofrecer este valioso material de nuestros colaboradores al médico clínico ayudará a un mejor conocimiento de nuestra patología.

**Dra. Lourdes Alonzo-Romero Pareyón**  
*Coeditora*